

# Un t3pico perpetuado. La imagen de la mujer y el feminismo en el humor gr3fico de la prensa diaria durante la transici3n (1974-1977)

Topiko iraunkor bat. Emakumearen irudia eta feminismoa humore grafikoan eguneroko prentsan trantsizio garaian (1974-1977)

A Perpetuating Topic. The Image of Women and Feminism Through Daily Press Political Cartoons During Spanish Transition (1974-1977)

*Francisco Segado Boj<sup>1</sup>*

zer

Vol. 14 – N3m. 27

ISSN: 1137-1102

pp. 203-224

2009

*Recibido el 22 de octubre de 2008, aprobado el 3 de septiembre de 2009.*

## Resumen

El humor gr3fico de la prensa diaria constituye un campo de estudio relativamente poco estudiado por las Ciencias de la Comunicaci3n, pese a su popularidad y su pertinencia. Este art3culo se centra en la imagen de la mujer que estas vi1etas transmiten durante la transici3n a la democracia. En este tiempo hist3rico, las reivindicaciones espec3ficas del movimiento feminista coinciden con el resto de exigencias de otros sectores sociales y pol3ticos. Para alcanzar unas conclusiones relevantes, se han analizado las ilustraciones publicadas por cinco cabeceras, atendiendo a criterios de difusi3n y de representatividad pol3tica.

**Palabras clave:** Humor gr3fico · Feminismo · Mujer · Transici3n

---

<sup>1</sup> Universidad Internacional de la Rioja, francisco.segado@unir.net

## Laburpena

Eguneroko prentsaren humore grafikoak ospea izan arren Komunikazio Zientzien arloan gutxi ikertutako gaia izan da. Demokrazia trantsizio garaian biñetek erakusten zuten emakumearen irudia aztertzen du artikulu honek. Garai historiko honetan, mugimendu feministaren eskaerak beste gizarte eta politika sektoreekin bat datoz. Emaitza adierazgarriak lortzeko, bost iturburuetan argitaratuko ilustrazioak aztertu dira, adierazgarritasun eta difusio irizpideak erabiliz.

**Gako-hitzak:** Humore grafikoa · Feminismoa · Emakumea · Trantsizioa

## Abstract

Political cartoons published by daily press represent a relatively disattended field by Communication Studies, in spite of its popularity and relevance. This article focuses on the image of women transmitted by those cartoons during Spanish transition to democracy. At this chronological point political vindications of democracy and autonomy coincided with a certain uprising of feminist movement after Franco's dictatorship. In order to achieve relevant conclusions, cartoons published by five diaries have been selected, according to circulation and political representativeness.

**Keywords:** Political cartoons · Feminism · Woman · Spanish Transition

## 0. Introducción: planteamiento, objetivos, herramientas de trabajo.

El objeto de esta investigación consiste en analizar el reflejo que de la mujer ofrece el humor gráfico de la prensa diaria en España, en un momento determinado cronológicamente –la transición a la democracia–. Concretamente se estudia entre febrero de 1974, momento en que nace el llamado *espíritu de 12 de febrero*, el último intento de reformar la dictadura franquista desde dentro del propio sistema, y el 15 de junio de 1977, fecha en que se celebran las primeras elecciones democráticas en España desde 1936. A lo largo de este período las exigencias propias del movimiento feminista se suman al resto de reivindicaciones políticas y sociales. Por ello se considera relevante estudiar la imagen de la mujer que transmitieron los medios de comunicación en este período.

Se parte de la hipótesis de que el humor gráfico recoge los prejuicios y preocupaciones que existen en un momento determinado en un sector social concreto: en este caso, el de la población identificado con el perfil ideológico y social al que va dirigido. Es decir, los juicios de valor emitidos en un editorial gráfico tienen que ser compartidos o, al menos, tolerados por el público objetivo del diario en el que se publican. Al servir de receptor –y a la vez, emisor– de estas valoraciones, las viñetas permiten desentrañar las opiniones que comparte ese grupo social (Critchley, 2002:18). Esta capacidad para esbozar los rasgos comunes que componen y configuran el «sentido común» de un colectivo dado en un momento concreto (Peñamarín, 2002:352) eleva al humor gráfico a la categoría de objeto de estudio relevante. Además este recurso de la prensa diaria se encuentra vinculado estrechamente a la actualidad, al contrario que el humor que se publica en revistas u otros soportes impresos en los que esa ligazón a la actualidad es opcional, no obligatoria. De hecho, la actualidad forma parte de su naturaleza misma (Gomis, 2008:199).

Aparte de sus vínculos con la actualidad y su significado, el humor gráfico ofrece una tercera ventaja: su popularidad. Muchos lectores pueden pasar por alto las columnas de opinión y los editoriales escritos, pero seguramente se detendrán unos instantes para observar la viñeta o viñetas políticas incluidas en las páginas del diario. En otras palabras, su alcance e impacto son mayores que el de otros géneros que también se cobijan en la prensa escrita (Armañanzas y Díaz Noci, 1996:111).

Partiendo de estos presupuestos iniciales, se han seleccionado cinco cabeceras atendiendo, en primer lugar, a criterios de difusión. Se considera que los diarios más difundidos presentan un mayor interés para el planteamiento de esta investigación por su impacto social en la opinión pública. En segundo lugar se ha atendido a la representatividad respecto a las diferentes corrientes ideológicas del momento, con el fin de ofrecer un

amplio y completo panorama de la cuestión. De esta forma, el contraste entre los periódicos que valoran positivamente determinados hechos frente al juicio más severo de otros, puede arrojar datos precisos sobre las diferentes percepciones de la condición femenina en España en el momento cronológico indicado.

Por estas razones se ha analizado *Abc*, el diario madrileño más difundido de la época (ver Cuadro 1). El diario de los Luca de Tena representa, además, a las corrientes monárquicas. A lo largo de esta etapa, *Abc* agudizó los rasgos más conservadores de su línea editorial, como por ejemplo la defensa del pasado y los recelos respecto al rumbo de la transición (Olmos, 2002: 540). Sin embargo, su editorialista gráfico – Mingote – se erige como defensor de la democracia y de la convivencia pacífica entre los españoles (Iglesias Berzal, 2001: 124).

**Cuadro 1. Difusión de los periódicos seleccionados para la muestra, en miles de ejemplares diarios (1974-1977)**

	1974	1975	1976	1977
<b><i>Abc</i></b>	185	187	171	145
<b><i>El Alcázar</i></b>	16	13	26	63
<b><i>Informaciones</i></b>	53	72	64	44
<b><i>La Vanguardia</i></b>	221	222	211	196
<b><i>Ya</i></b>	152	168	154	129

Fuente: OJD.

También se han revisado las viñetas satíricas de *Ya*, publicación de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas y, por tanto, identificada con la democracia cristiana. En este sentido resulta relevante que precisamente en estos años sirviese de plataforma para los escritos del grupo *Tácito* (Barba, 2001: 241, 243). En sus páginas publican regularmente Dátile y Fandiño, con apariciones esporádicas de S. Almarza y Quique. Su tirada media le sitúa en el tercer puesto de la prensa nacional, seguido por *Informaciones*, que es considerado como el más progresista de los que se publican en 1974, tras el cierre y demolición de *Madrid* en 1971, y antes del nacimiento de *El País* en 1976 (Alfárez, 1986: 104). Antonio Fraguas, *Forges*, se encargaba de plasmar la actualidad nacional en sus páginas.

La prensa falangista ocupa igualmente un lugar destacado en el material analizado, como corresponde a su presencia real entonces. De entre todos los órganos identificados con esta corriente ideológica, se ha

seleccionado *El Alcázar*, medio que en 1974 es adquirido por la ultraderechista Hermandad de Ex Combatientes de El Alcázar, convirtiéndose así en una de las principales herramientas de la extrema derecha para acosar al ejecutivo (Rodríguez Jiménez, 1987: 430). El dibujante titular era Fandiño, quien en un esbozo autobiográfico posterior confesó no haber pertenecido ni pertenecer a alguna asociación política (Abelenda *et al.*, 1991: 261)<sup>2</sup>. Otros autores de menor relevancia como Edu o Samarito también colaboraban, pero sin regularidad alguna.

Como la prensa nacional no se compone únicamente de los diarios editados en Madrid, se ha incluido también a *La Vanguardia*, un rotativo que por su calidad y su difusión se sitúa entre los más importantes de la época. De hecho, era el de mayor tirada de toda España a lo largo del período analizado. La cabecera del grupo Godó tiene también interés porque refleja las posturas de aquel momento más cercanas al autonomismo, que tras la muerte de Franco se aproximaron aún más a posiciones catalanistas y democráticas (Nogué y Barrera, 2006: 243). El desaparecido Perich era entonces el encargado de tratar la actualidad política desde el humor gráfico.

No obstante, no forman parte del objeto de análisis todos los chistes publicados en estos diarios. Como norma general, no se han incluido aquellos aparecidos en los suplementos. Por ejemplo, *Abc* publica diariamente separatas donde, junto a reportajes y firmas, colaboran dibujantes como Chumy Chúmez o Summers. Sin embargo, al no estar vinculados normalmente a la actualidad y estar separados físicamente del resto del diario, no se han considerado en esta investigación.

El seguimiento hemerográfico de las cinco cabeceras seleccionadas se ha desarrollado de forma continuada e ininterrumpida, salvo en el caso de *La Vanguardia*, cuyo análisis se interrumpe en abril de 1977, en el momento en que su dibujante, Perich, abandona el diario por problemas con la dirección<sup>3</sup>. No se ha considerado relevante proseguir con este seguimiento tras ese instante por la falta de continuidad que supondría prolongar el análisis con las viñetas de su sustituto.

Con todo ello se han analizado 5.725 entradas, que permiten un análisis de los temas principales que constituyen la agenda de los dibujantes y del tratamiento que reciben en las viñetas, y en consecuencia, estudiar el

---

<sup>2</sup>La misma autobiografía también puede consultarse reproducida en: [<http://www.humor.fgua.es/museo/Humorista/fandino.htm>] a 16 de septiembre de 2008.

<sup>3</sup> “La vinculación de Perich con *La Vanguardia* (...) se mantuvo hasta el 15 de abril de 1977 (...). Una crisis interna (...) y la incomodidad laboral que experimentaba Perich porque le eran rechazados muchos de los chistes gráficos que proponía” le llevaron a abandonar este periódico y aceptar la oferta de *Diario de Barcelona* (Cadena, 2005: 98).

papel y la representación de la mujer en comparación con otros personajes o asuntos. Con el fin de realizar una investigación seria y rigurosa –como antes se señalaba– se ha elaborado un ficha de trabajo adecuada al objeto de estudio, en la que se consideran, en primer lugar, cuestiones formales, referidas tanto a la presentación como a la ubicación del chiste en las páginas del periódico. En segundo lugar, su tipología, es decir, un análisis de la forma de aproximarse a la realidad y, por último, se incluye una valoración del contenido y de la interpretación del tema que se pretende transmitir.

Así, la metodología empleada permite un análisis no sólo cuantitativo de la importancia otorgada a las mujeres, sino también una disección de la representación de estos referentes en el humor gráfico.

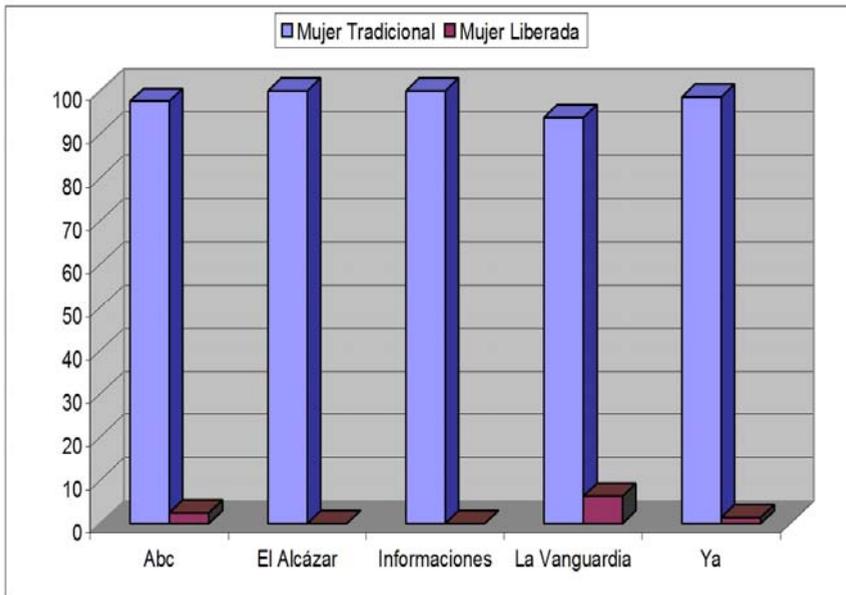
### **1. Las mujeres de las viñetas**

El primer resultado que llama la atención reside en la escasa relevancia mediática de la mujer en la sociedad española en aquel momento, tal y como puede comprobarse en el número relativamente bajo de viñetas protagonizadas por personajes femeninas. Este porcentaje globalmente sólo alcanza el 8,87 por ciento.

El prototipo que aparece de forma más habitual es la mujer tradicional; aquella que se dedica a las tareas del hogar. Sin embargo, el movimiento feminista ya había introducido, aunque de manera prácticamente anecdótica, un nuevo tipo: la “mujer liberada”, según la terminología propia empleada en el período estudiado. Esta “mujer liberada” está íntimamente ligada al movimiento feminista, que experimenta cierta eclosión en España a partir de 1975, no sólo por el fallecimiento del general Franco, sino también por la declaración de la ONU de aquel año como “Año Internacional de la mujer”. Al amparo de esta declaración, el régimen permitió la celebración de las primeras reuniones feministas, que tuvieron una especial relevancia y continuidad durante el período de la transición (Larumbe, 2004: 58-62).

Las connotaciones de esta mujer feminista o liberada serán distintas según la cabecera, tal y como se explicará más adelante. Para algunos diarios su liberación significará la adopción, en mayor o menor grado, de distintos postulados feministas o, al menos, la búsqueda de cierta igualdad con el varón. En otras cabeceras, concretamente en *Abc*, la “liberación” consistirá en la adopción de una actitud ligera en sus relaciones sentimentales con los hombres, abandonando las posturas más conservadoras o puritanas. De todas formas, el predominio de la categoría de “mujer tradicional”, como se ha señalado, es prácticamente absoluto (ver Gráfico 1)

Gráfico 1. Porcentajes de categorías de protagonistas femeninas por diarios



Fuente: Elaboración propia.

Dentro de estos resultados, hay que señalar algunas matizaciones significativas. Por ejemplo, en *Informaciones* y en *El Alcázar* el protagonismo femenino es monopolizado absolutamente por el prototipo tradicional de mujer: no aparece en sus páginas el modelo femenino liberado. Puede resultar llamativo que dos diarios a priori opuestos en su ideología coincidan en no otorgar relevancia cuantitativa al tipo de mujer que presume de mayor independencia. Sin embargo, sí se descubren las diferencias patentes al entrar en la dimensión cualitativa. Como se verá más adelante, las viñetas de *Informaciones* ofrecen una imagen de una mujer más irónica, con un papel más crítico, que el que otorga el diario de la Hermandad de Ex Combatientes, que optará por una representación más pasiva frente a los personajes masculinos. En el otro extremo de *El Alcázar* e *Informaciones* se sitúa *La Vanguardia*, con un 6,25% de apariciones de mujeres “liberadas”; es el periódico que más relevancia otorga a este tipo de mujeres. Un porcentaje más modesto le corresponde al monárquico *Abc*, un 2,44%, mientras que en *Ya* esta cifra se reduce a poco más de un punto porcentual, concretamente a 1,4%. Así, las diferencias cuantitativas no son en ningún caso abismales. Las divergencias en cuanto a la representación de esta mujer se hacen más patentes al comprobar cómo son representados estos dos prototipos femeninos.

## 2. Ama de casa, consumidora y madre

La mujer tradicional es caracterizada de modo prácticamente universal como un personaje irónico (ver Tabla 2). Esta ironía femenina suele emplearse como método para criticar alguna realidad o para ridiculizar a otro personaje, generalmente masculino. Consiste así, en una herramienta más para descalificar a los enemigos políticos. Por ejemplo, Mingote utiliza este recurso para denunciar el absentismo de los procuradores franquistas. Una mujer explica: “Primero beneficiaron al país haciendo a Pepe procurador en Cortes. Y ahora Pepe beneficia a las Cortes no asistiendo nunca a las sesiones”<sup>4</sup>. No sólo hace referencia a la ausencia de los procuradores, sino que también les considera ineficaces al decir que su no asistencia “beneficia a las Cortes”.

En las viñetas de Forges este recurso se dirige a humillar a la extrema derecha. Así ocurre en un editorial gráfico que muestra una escena de dormitorio en el que una mujer avisa a su esposo: “Despierta Mariano... oigo ruidos”, mientras sostiene una marioneta ataviada como un árabe<sup>5</sup> (ver Imagen 1). Se mofa así de la obsesión de los inmovilistas por la situación en el Sahara<sup>6</sup>.

Imagen 1



<sup>4</sup> MINGOTE, *Abc*, 22-10-1974, p. 25

<sup>5</sup> FORGES, *Informaciones*, 11-02-1975, p. 16

<sup>6</sup> A lo largo de 1975 la tensión entre Madrid y Rabat aumentó exponencialmente a causa de las reivindicaciones marroquíes respecto al Sahara occidental, por entonces, colonia española. Estas tensiones desembocaron y culminaron en la llamada *Marcha Verde*, una marcha de civiles marroquíes que ocuparon el territorio del Sahara en noviembre de 1975. (Hodges, 1993: 222-224).

De un modo similar se expresa Perich, quien opta por criticar el anclaje de los falangistas en el pasado y su empeño en proclamar que la Guerra Civil aún no había terminado. En un editorial de *La Vanguardia* dibuja a una mujer llorando ante una lápida con los años “1939-1974” y lamentando: “Pobre, creció, vivió y murió en plena posguerra”<sup>7</sup> (ver Imagen 2).

Imagen 2



Por su parte, en *Ya* la ironía de las mujeres va dirigida principalmente a aspectos de la crisis económica, concretamente a la inflación. Desde 1974 y como consecuencia de la crisis del petróleo, España estaba inmersa en una recesión marcada por una fuerte alza de los precios de consumo (Sáez Lozano, 1999: 68). Así, un hombre recrimina la debilidad de su esposa: “Pues apañados estamos si cada vez que tengas que ir a la compra te vas a echar a llorar”<sup>8</sup> (ver Imagen 3).

---

<sup>7</sup> PERICH, *La Vanguardia*, 30-05-1974, p. 7.

<sup>8</sup> GALINDO, *Ya*, 17-10-1974, p. 84.

**Imagen 3**



**Cuadro 2. Caracterización de la mujer tradicional según cabeceras**

Diario	Atributos físicos	Características morales
<b>Abc</b>	Obesidad	Autoritarismo Ironía
<b>El Alcázar</b>	Falda	Credulidad
<b>Informaciones</b>	Bata Camisón Carro compra Delantal Falda Pantalón Plumero Rulos	Ironía
<b>La Vanguardia</b>	Bolsa compra Carro compra	Ironía
<b>Ya</b>	Acompañada de hijos Bolsa compra Carro compra Delantal	Debilidad Frivolidad Ironía Incultura

Fuente: elaboración propia.

El único caso donde la ironía no figura como atributo relevante en la caracterización de la mujer es en *El Alcázar*. El humor del diario falangista sustituye esa ironía femenina por una exagerada credulidad. Sin embargo, el objetivo de esta característica asignada a la mujer es exactamente el mismo que el de la ironía en los anteriores ejemplos: atacar a un determinado grupo de personajes. En este caso, a los reformistas del gobierno Arias, usando como excusa la inutilidad de sus medidas contra la crisis económica. Tras el anuncio de que el ejecutivo llevaría a cabo una “Vigilancia intensiva de los precios”, una mujer llama a ese supuesto “Servicio de vigilancia intensiva de los precios”, desesperada por no verse atendida: “¿Oiga, es el 4481524?”. Su marido le recrimina: “¡Te crees todo María!”<sup>9</sup>.

*Ya* también asigna a las mujeres una coquetería especial, de preocupación por su apariencia física. Recoge igualmente el tópico de que las mujeres tienden a maquillar su edad. Con motivo de la amnistía concedida por el gobierno de Suárez, un editorial gráfico presenta a una mujer que conversa con un hombre en estos términos: “¿Mi edad? Cuarenta y un años, pero si me concedo una amnistía puede quedarse en veintinueve”<sup>10</sup>. El diario católico también les presenta como incultas, presas fáciles del equívoco al opinar sobre la actualidad. Por ejemplo, una sostiene con un gesto compungido: “Ya lo creo que es urgente una ley del suelo porque hay que ver lo que cuesta un par de zapatos”<sup>11</sup>. Se atribuye a la mujer una lectura literal de las cosas, consecuencia de una falta de preparación o conocimiento.

En cuanto a la representación física de estos personajes, Mingote utiliza un recurso consistente en enfrentar una mujer obesa y autoritaria a un marido débil y sumiso. Aprovecha así para ridiculizar la figura del “calzonazos”, del hombre que se deja gobernar por su mujer. El contraste entre el tamaño generalmente descomunal de la esposa y lo esmirriado del marido acentúa esta sensación de inferioridad del esposo. Este uso de la figura del varón dominado puede interpretarse también como una crítica al machismo de la sociedad española, mostrando una realidad en la que el hombre no ocupa el puesto dominante.

Esta presentación de la mujer como un personaje exageradamente descomunal es exclusiva de las viñetas de Mingote. En el resto de editoriales gráficos, los atributos más comunes están relacionados con la actividad de la compra, en concreto, los carros y las cestas, como ocurre en *Informaciones*, *La Vanguardia* y *Ya*. Estos objetos aparecen siempre que

---

<sup>9</sup> FANDIÑO, *El Alcázar*, 21-12-1974, p. 2.

<sup>10</sup> GALINDO, *Ya*, 16-03-1977, p. 54.

<sup>11</sup> GALINDO, *Ya*, 11-01-1975, p. 50.

la mujer protagoniza un chiste relacionado con la crisis económica, de modo especial, con el alza de precios. De este modo, en *La Vanguardia* una viñeta muestra a una mujer preparada para ir a la compra que advierte a su marido: “Me voy al mercado... si no he vuelto dentro de una hora avisa a una unidad coronaria”<sup>12</sup>. Igualmente en *Ya* otro personaje femenino se cuestiona “¿Con qué horario comercial habrá menos aumentos de precio?”<sup>13</sup> y en otro chiste de *Informaciones* una mujer pregunta al tendero: “¿Tiene usted aceite de 90pts el litro?”, a lo que el dependiente responde: “Parece mentira; una señora tan seria y a las 11 de la mañana con una trompa cazallal de no te menees”<sup>14</sup>. Este hecho demuestra que la principal actividad de las mujeres reflejada en el humor gráfico era el abastecimiento familiar: hacer la compra. Esta tarea se encuentra relacionada directamente con el grave contexto económico que se ha mencionado anteriormente. Los personajes femeninos servían pues como pretexto para denunciar la escalada de la inflación en los productos de consumo primario (Segado Boj, 2008:152-153). Sin embargo, su elección para protagonizar este tipo de viñetas no es arbitraria, puesto que la labor de visitar mercados y realizar la compra era una actividad inhabitual para los hombres en esta época. Un editorial gráfico con un varón en un mercado para denunciar la galopante inflación no hubiera resultado creíble al no reflejar fielmente la realidad cotidiana inmediata.

El análisis cualitativo de las viñetas de *Ya* ofrece otro matiz relevante. En ellas la mujer sólo aparece como administradora del presupuesto familiar, nunca como generadora de riqueza. Es decir, no realiza ningún trabajo remunerado y se limita a las labores del hogar, incluido, por supuesto, el ir a la compra. Este hecho queda comprobado en los editoriales gráficos en los que exige dinero a su esposo para poder afrontar las subidas de precios. Por ejemplo, un personaje femenino plantea a su cónyuge: “Yo también he tomado mis medidas económicas. Tienes que darme doscientas pesetas más todos los días para la compra”<sup>15</sup>. Así, la labor de la mujer queda limitada a la intendencia: aún debe rendir cuentas a su esposo. En otro ejemplo, un varón pregunta a su esposa a la vuelta del mercado: “Pero ¿sólo traes eso?”. Ella replica: “Tal como están los precios, no esperes que regrese ningún día de la compra con subida en la bolsa”<sup>16</sup>.

---

<sup>12</sup> PERICH, *La Vanguardia*, 27-03-1976, p. 5.

<sup>13</sup> GALINDO, *Ya*, 12-10-1975, p. 62.

<sup>14</sup> FORGES, *Informaciones*, 04-02-1975, p. 14.

<sup>15</sup> DÁTILE, *Ya*, 16-03-1976, p. 60.

<sup>16</sup> GALINDO, *Ya*, 09-12-1975, p. 56.

Otros atributos, aunque menos comunes, están relacionados con las labores domésticas, con la cocina y con la limpieza. Se trata de elementos como el delantal o el plumero, tal y como aparecen en los chistes de *Informaciones* y *Ya*. El delantal ubica a la mujer en la cocina como ocurre en *Ya*, donde aparece una con esa prenda, llevando una escoba en una mano y una sopera en otra mientras protesta, en referencia a la autorización de la tauromaquia femenina: “A ver de dónde saco yo tiempo para torear”<sup>17</sup>. Este mismo atributo –el delantal– se utiliza en las viñetas de *Informaciones*<sup>18</sup> para relacionarle con otra faceta de su papel doméstico: la cocina.

El diario católico también suele presentarle rodeada de uno o varios hijos en su papel de madre. De hecho, es el único periódico cuyas viñetas presentan esta faceta. “Desde luego este nene no va a pertenecer a la mayoría silenciosa”<sup>19</sup>, exclama una madre sosteniendo a un recién nacido que chillaba a todo pulmón. Así se cierra el triple papel de la mujer en la sociedad española de la época: madre, limpiadora y cocinera, y encargada del abastecimiento alimentario<sup>20</sup>.

Por último, su caracterización con rulos y bata corresponde a una imagen habitual en *Forges*: las escenas de dormitorio. En ellas, la protagonista suele criticar y mofarse de su marido por los motivos más variopintos, relacionados generalmente con la política nacional. Una vez más esta técnica suele emplearse para criticar a los enemigos políticos del dibujante, es decir, a los inmovilistas. Por ejemplo, en un editorial gráfico aparece una mujer, con los rulos y la bata de dormir junto a un inmovilista encerrado en su búnker. Ella advierte irónicamente a su esposo: “Mariano: te has dejado un pinrel fuera del bunker”<sup>21</sup>. En estos casos, el ultraderechista queda ridiculizado no sólo ante su interlocutora, sino ante el lector.

---

<sup>17</sup> DÁTILE, *Ya*, 22-08-1974.

<sup>18</sup> Por ejemplo en FORGES, *Informaciones*, 07-11-1975, p. 24. En este editorial gráfico los Cuatro Jinetes del Apocalipsis se presentan a un ama de casa y mantienen esta conversación: “–Buenos días: somos los cuatro jinetes del Apocalipsis; –No, gracias, ya tenemos; –Es que estamos en oferta...; –Y dale”.

<sup>19</sup> GALINDO, *Ya*, 09-05-1975, p. 90.

<sup>20</sup> Todavía en 1975 el 80% de la población española consideraba que el papel de la mujer se correspondía con el trabajo del hogar. (Tusell, 2005: 210)

<sup>21</sup> FORGES, *Informaciones*, 15-03-1975, p. 2.

### 3. La mujer liberada. Un mundo no tan diferente.

La caracterización de la mujer “liberada” compartirá varios rasgos con la tradicional, aunque también presentará una serie de diferencias (ver Cuadro 3).

**Cuadro 3. Representación de la “mujer liberada” según diarios**

Diario	Atributos Físicos	Características morales <sup>22</sup>
<b>Abc</b>	Atractivo Cigarro Falda Juventud	Frivolidad
<b>La Vanguardia</b>	Pantalones	Ironía Feminista
<b>Ya</b>	Cigarro Pantalones Minifalda	Feminista Frívola

Fuente: Elaboración propia.

Una comparación de la caracterización de estos dos tipos de mujeres arroja que en *Abc* se consideraba la frivolidad como un atributo independiente del tipo de mujer, ya sea tradicional o “liberada”. No se puede clasificar como un atributo universal, porque en otras viñetas las califican de tradicionales y aparecen caracterizadas con una moral retrógrada. En este sentido algunas protestan: “Esas descaradas que salen en televisión tan ligeras de ropa deberían dejarlas para los problemas infantiles, que es cuando no están nuestros maridos que se fijan en todo”<sup>23</sup>. En cuanto a la frivolidad de las mujeres liberadas otro ejemplo muestra a un personaje femenino que desprecia a su amante o esposo, haciendo referencia a diversos escándalos políticos: “O sea que te ha ignorado la Lockheed, te ha ignorado la CIA, te han ignorado los extremistas incontrolados... ¡Ya me contarás que clase de personaje importante eres tú!”<sup>24</sup> (ver Imagen 4).

<sup>22</sup> Los diarios que no aparecen en la tabla no publicaron viñetas sobre este referente.

<sup>23</sup> MINGOTE, *Abc*, 01-05-1974, p. 25.

<sup>24</sup> MINGOTE, *Abc*, 10-03-1977, p. 2.

Imagen 4



—O sea, que te ha ignorado la Lockheed, te ha ignorado la C. I. A., te han ignorado los extremistas incontrolados... ¡Ya me contarás qué clase de personaje importante eres tú!

La mujer se muestra en este caso concreto también exigente, crítica y deseosa de poder. Esta misma frivolidad se da también en el humor gráfico de *Ya*. En otro chiste un grupo de mujeres, haciendo referencia a las inminentes elecciones, comentan alegremente: “Por una vez no nos van a elegir los hombres sino que vamos a elegirlos nosotras”<sup>25</sup> (ver Imagen 5). La mujer aparece en estos casos vinculada siempre con las relaciones sentimentales, ligadas, aunque sea de manera tan fatua, a su trato emocional con el género masculino.

<sup>25</sup> QUIQUE, *Ya*, 25-07-1977, p. 60.

Imagen 5



También resulta relevante comprobar cómo personajes supuestamente poseedores de una ideología o actitud más feminista aparecen ataviados con la ropa propia de las labores del hogar. Por ejemplo, en otra viñeta de *Ya* una con delantal advierte a su esposo al que intenta enseñar a realizar las tareas domésticas: “¡Bueno, bueno... no te vayas y procura atender...!”. Él, con gesto enfadado suspira: “¡Qué tiempos!”<sup>26</sup>. Parece inconcebible para la mentalidad de *Ya* que una mujer pueda ejercer cualquier otra actividad diferente a las labores caseras. El movimiento feminista queda entonces reducido en el humor gráfico de *Ya* a la reclamación de ayuda a los cónyuges para desempeñar esas tareas. Se asume de forma implícita que los trabajos del hogar son una atribución femenina, a la que como mucho, el hombre debe colaborar como gesto de atención o por simple consideración.

En cuanto a la caracterización física, la mujer liberada aparece principalmente con dos atributos: el cigarrillo (en *Abc* y *Ya*) y los pantalones (en *La Vanguardia* y en *Ya*). El cigarrillo representa la adquisición de este prototipo femenino de hábitos y costumbres hasta entonces consideradas exclusivas del varón, y el tabaco era una de esas actividades reservadas hasta entonces al género masculino. Por ello, para destacar el carácter independiente de ellas, se las representa esgrimiendo un cigarrillo en la mano. Por ejemplo, en un editorial gráfico de *Ya* aparece una mujer fumando mientras reclama a su asombrado cónyuge: “Pero para conseguir la igualdad, tú tendrás que darme ahora tu salario”<sup>27</sup>. Del mismo modo, la presencia de ese cigarrillo y del hábito del tabaco refuerza la imagen frívola de las mujeres liberadas que presenta *Abc*.

La representación física de este prototipo de personajes incluye habitualmente también una prenda de vestir: los pantalones. De hecho, en

---

<sup>26</sup> DÁTILE, *Ya*, 30-12-1975, p. 50.

<sup>27</sup> DÁTILE, *Ya*, 04-02-1975, p. 55.

los ejemplos de *La Vanguardia* constituye el único referente visual distintivo, es decir, en el único atributo que las distingue de las no feministas. En *Ya* esta prenda adquiere un valor identificativo adicional. Las mujeres de sus viñetas lucirán pantalones cuando se las quiera dotar de un carácter autoritario. En un sentido similar, cuando la característica que se quiera destacar sea el atractivo, los personajes femeninos lucirán una minifalda. De este modo, un grupo de seductoras mujeres jóvenes aparecerán vestidas con esta prenda mientras hablan de hombres. Al contrario, una mujer de carácter más fuerte que protesta: “Yo no creeré en la igualdad de derechos mientras no se establezca el Día internacional del Hombre” aparecerá ataviada con unos pantalones<sup>28</sup>. Se utilizan unos tópicos visuales muy estridentes que, por otra parte, estaban en el imaginario colectivo.

#### **4. Conclusiones: la perpetuación del papel secundario de la mujer en el imaginario colectivo**

Independientemente de la trascendencia posterior de la acción del movimiento feminista iniciado durante la transición y su influencia en la transformación de la percepción y proyección social de las mujeres<sup>29</sup>, en esta etapa los tópicos sobre la condición y el papel femenino en la sociedad permanecieron intactos. O al menos, continuaron gozando de vigencia en gran parte del pueblo español, por lo que se ha podido comprobar en la muestra analizadas. Del mismo modo, las reivindicaciones feministas tampoco lograron aumentar de forma significativa el número de viñetas protagonizadas por mujeres (ver Gráfico 5). Tan sólo en un caso, el de *Ya*, se superan los 10 puntos porcentuales. En el diario católico 13,8 viñetas de cada cien cuentan con protagonistas femeninas. El resto de diarios cuentan con menos editoriales gráficos con protagonismo femenino. El 8,79 por ciento de los personajes principales de las viñetas de *Informaciones* corresponde a mujeres, al igual que el 6,77 por ciento de los chistes de *Abc*. Este porcentaje es aún menor en los casos de *La Vanguardia* y *El Alcázar*, donde sólo 2,13 y 1,06 viñetas de cada cien, respectivamente, cuentan con una mujer como protagonista. La presencia femenina en *El Alcázar* es la más baja de las cinco cabeceras analizadas. Este dato es representativo del escaso interés que los asuntos femeninos despertaban en el diario de extrema derecha. Tan sólo un punto

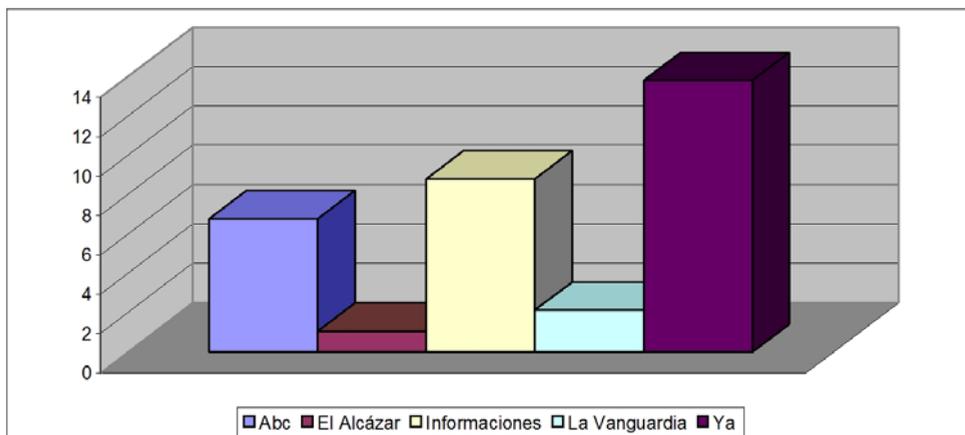
---

<sup>28</sup> GALINDO, *Ya*, 11-05-1975, p. 60.

<sup>29</sup> Para un estudio sobre la influencia del feminismo español durante la Transición, *vid.* Larumbe, 2002. Para el papel de las minorías activas en un sentido y contexto más amplio, *vid.* Moscovici, 1996.

porcentual le separa de *La Vanguardia*, pero en este diario los asuntos relacionados con la mujer poseen un tratamiento más serio, más agudo.

**Gráfico 2. Porcentaje de viñetas protagonizadas por mujeres por cabeceras entre 1974 y 1976**

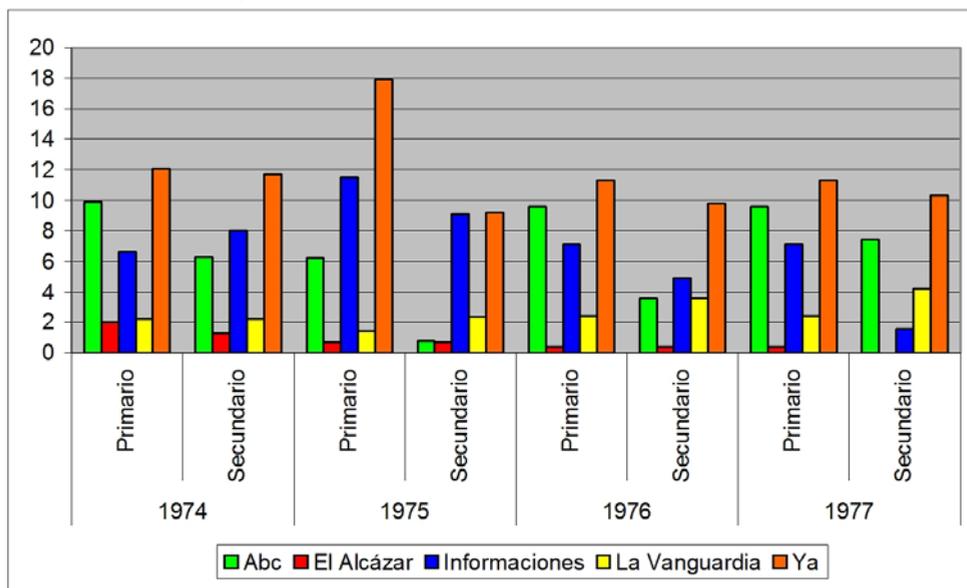


Fuente: Elaboración propia

Además de este escaso protagonismo femenino en las ilustraciones analizadas, también es necesario hacer referencia a las ocasiones en que la mujer aparece como un personaje secundario<sup>30</sup> respecto al papel desempeñado por el varón (ver Gráfico 3). En ocasiones, el porcentaje que corresponde a esta función secundaria supera incluso a las viñetas que le reservan un papel principal. Esto ocurre de manera constante en *La Vanguardia* a lo largo de los cuatro años estudiados, y en *Informaciones* en 1974. Puede resultar paradójico que los dos ejemplos de humor más progresista, como son las viñetas de Perich y de Forges, signifiquen los casos en que la mujer aparece con más frecuencia con un papel secundario. Sin embargo, este hecho puede explicarse si se considera que estos editoriales gráficos intentan llamar la atención sobre la discriminación que sufre en la sociedad española contemporánea.

<sup>30</sup> Se entiende por personaje secundario aquel que se limita a dar la réplica al protagonista, o bien de algún modo aparece subordinado al personaje principal.

**Gráfico 3. Porcentaje de viñetas con protagonistas y secundarios femeninas por cabecera entre 1974 y 1977**



Fuente: Elaboración propia

La escasa atención mostrada por *El Alcázar* a los personajes femeninos resulta significativa, e indica la indiferencia de la extrema derecha por la situación de la mujer. Cualitativamente, en las cabeceras de tendencia conservadora el tópico de la mujer permanece irresolublemente atado a su relación sentimental con los hombres, y a su ejercicio de las labores domésticas. Su ligazón al trabajo del hogar aparece también en el humor gráfico de los autores más progresistas, con lo que la percepción de una actividad femenina limitada a la actividad doméstica es prácticamente universal. Esta relación con las tareas del hogar –entre las que se incluía la compra de alimentos- explica el porcentaje relativamente alto de presencia femenina en el humor de *Ya*, que corresponde a la elevada atención prestada a la crisis económica.

La única excepción que se aprecia al predominante papel de la mujer como ama de casa se encuentra en el oficio de secretaria, aunque aparece de modo prácticamente anecdótico, tanto por los bajos porcentajes que representa, como porque sólo se menciona en los chistes de tres diarios: *El Alcázar*, *Informaciones* y *Ya*. (ver Gráfico 4).

De estas tres cabeceras, *Informaciones* es la que publica un mayor número de viñetas con secretarias como personajes, llegando a significar el 2,67% sobre el total de las aparecidas en las páginas de ese diario en 1974. No obstante a partir de ese año, este porcentaje desciende hasta

caer a límites anecdóticos en 1975 y 1976: 0,96% y 1,1%, respectivamente, y desaparece absolutamente en 1977. En las dos cabeceras restantes, la presencia de las secretarías resulta incluso menos relevante. En el diario falangista, la aparición de este tipo de personaje no supera jamás en estos cuatro años el medio punto porcentual. Tan sólo se acercó a esa barrera psicológica en 1976, cuando representaron el 0,4% de sus protagonistas. En 1974, este porcentaje no supera el 0,25%, mientras que en 1975 y 1977 su valor es igual a 0, lo que permite sostener que este tipo de mujer apenas tiene una presencia meramente testimonial en los chistes de *El Alcázar*. Algo similar ocurre en *Ya*, cuyo porcentaje únicamente alcanzan el 0,4% en 1975, partiendo de 0,37% el año anterior. En 1976 desciende hasta el 0,25%, para repuntar ligeramente hasta el 0,27% doce meses después. Los tres diarios coinciden en ofrecer una muestra realmente baja de chistes protagonizados por mujeres trabajadoras. Esta representación tan escasa es un reflejo de la realidad, ya que en 1977 tan sólo un 29,2% de las españolas ocupaban un puesto de trabajo, generalmente desarrollando cargo de administrativas o secretarías (Shubert, 1991: 317). Las secretarías que aparecen figuran como un complemento a la figura del alto cargo al que el dibujante quiere ridiculizar. Por ejemplo, en *El Alcázar*, para burlarse del grupo Tácito un político dicta a su secretaria: “Tome nota: Importante grupo político necesita pseudónimo, eficaz y llamativo, pagamos bien”<sup>31</sup>. Del mismo modo, en *Informaciones*, las secretarías aparecerán en viñetas críticas contra el gobierno o los políticos conservadores. Es el caso del siguiente ejemplo, destinado a denunciar la escasa efectividad de las medidas económicas del gobierno de Arias Navarro para combatir la crisis del petróleo. En él, mientras un político aparece genuflecto en su despacho, una secretaria explica: “Está en pleno análisis de la coyuntura política, la económica es además con escapulario”<sup>32</sup>. Igualmente, *Ya* presenta a un alto cargo que solicita a su secretaria: “Señorita, asegúrese de que la inflación sigue en la carpeta de asuntos pendientes”<sup>33</sup>. Así, como en otras ocasiones, estos personajes femeninos carecen de personalidad propia y se limitan a funcionar como un instrumento al servicio de la intención humorística. Y es que, aunque el humor gráfico hace referencia a la aparición de una nueva mentalidad entre algunas mujeres, éstas siguen repitiendo muchos de los papeles y de los tópicos asignados a la mujer tradicional.

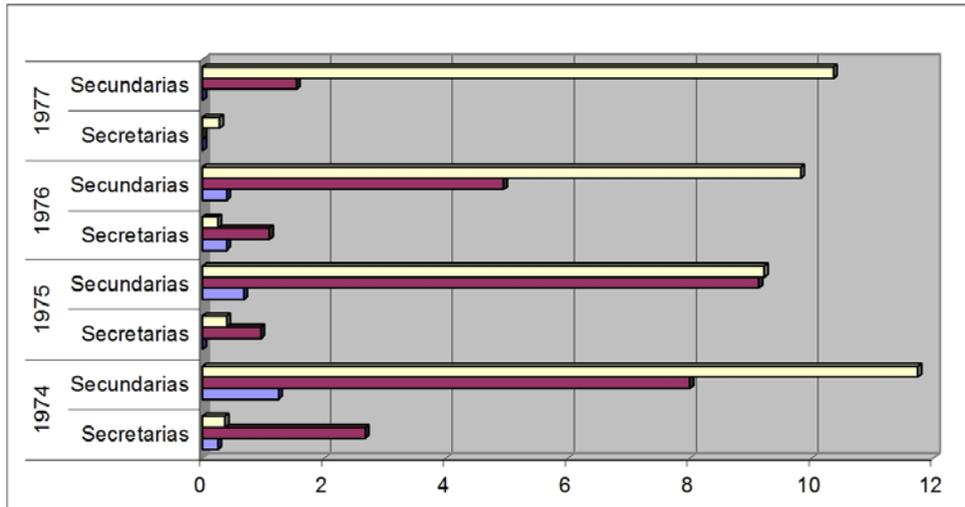
---

<sup>31</sup> FANDIÑO, *El Alcázar*, 19-10-1974, p. 30.

<sup>32</sup> FORGES, *Informaciones*, 10-09-1974, p. 16.

<sup>33</sup> DÁTILE, *Ya*, 08-05-1976, p. 60.

**Gráfico 4. Porcentaje de viñetas con personajes secundarios femeninos y con secretarías femeninas sobre el total de chistes publicados**



Fuente: Elaboración propia

En definitiva las mujeres no se constituyeron ni en un elemento clave del repertorio humorístico ni en protagonistas de sus viñetas. Este es un reflejo de la misma coyuntura a la que debían enfrentarse las españolas en el periodo que abarca este estudio: una sociedad que las ignoraba y que sólo les reservaba un papel subordinado al hombre, ya fuese como amas de casa, esposas, madres, o secretarías. O incluso peor: en otras ocasiones sólo desempeñaban el papel de mero recurso para ironizar sobre cualquier otra realidad.

## Referencias

- ABELENDIA, Alfonso *et al.* (1991). *Vamos a reírnos muy en serio del racismo*. Madrid: Presencia Gitana.
- ALFÉREZ, Antonio (1986). *Cuarto poder en España. La prensa desde la Ley Fraga 1966*. Esplugues de Llobregat: Plaza y Janés
- ARMAÑANZAS, Emy y DÍAZ NOCI, Javier (1996). *Periodismo y argumentación: géneros de opinión*. Bilbao: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea
- BARBA, Donato (2001). *La oposición durante el franquismo. La democracia cristiana*. Madrid: Encuentro.
- BARRERA, Carlos (1995). *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.

- CADENA, Josep M. (2005). *El Perich. Humor sin concesiones (1941-1995)*. Barcelona: El Jueves.
- CRITCHLEY, Simon. (2002). *On humour*. Londres: Routledge.
- GOMIS, Lorenzo. (2008). *Teoría de los géneros periodísticos*. Barcelona: UOC
- HODGES, Tony (1993): *Western Sahara. The roots of a desert war*. Westport, Conn.: Lawrence Hill- Beckenham-Croom Helm.
- IGLESIAS BERZAL, Montserrat (2001). *Abc y Mingote en el cambio democrático (1975-1978)*. **En:** *Aportes. Revista de Historia Contemporánea*, vol. 45, nº16/1. San Sebastián de los Reyes: Actas, p. 108-126
- LARUMBE, M<sup>a</sup> Ángeles (2002). *Una inmensa minoría. Influencia y feminismo durante la Transición*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- LARUMBE, M<sup>a</sup> Ángeles (2004). *Las que dijeron no. Palabra y acción del feminismo en la Transición*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza – Ayuntamiento de Zaragoza.
- MOSCOVICI, Serge (1996). *Psicología de las minorías activas*. Madrid: Morata.
- NOGUÉ, Anna y BARRERA, Carlos (2006). *La Vanguardia. Del franquismo a la democracia*. Madrid: Fragua.
- OLMOS, Victor (2002). *Historia del Abc. 100 años clave en la Historia de España*. Barcelona: Plaza Janés.
- PEÑAMARÍN, Cristina (2002). El humor gráfico del franquismo y la formación de un territorio translocal de identidad democrática. **En:** *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, nº7. Madrid: UCM, p. 351-380
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis (1987). *La extrema derecha española en el siglo XX*, Madrid: Alianza.
- SÁEZ LOZANO, José Luis (1999). *Economía y política en democracia*. Madrid: Pirámide.
- SHUBERT, Adrian (1991). *Historia social de España*. Madrid: Nerea.
- SEGADO BOJ, Francisco (2008). Una pesadilla obsesiva: la crisis económica y la transición española a la democracia a través del humor gráfico (1974-1977. **En:** *Comunicación y Sociedad*, vol. 21, nº2. Pamplona: Universidad de Navarra, p. 141-169
- TUSELL, Javier (2005). *Dictadura franquista y democracia. 1939-2004*. Barcelona: Crítica.